

¿Qué es la salvación?

y

**¿Cómo la
Recibo?**

por Michael Harding

¿Qué es la salvación? y ¿cómo la recibo?

por
Michael Harding

Copyright © 1998
All rights reserved.

El texto Bíblico ha sido tomado de la
versión Reina-Valera © 1960
Sociedades Bíblicas en América
Latina; © renovado 1988 Sociedades
Bíblicas Unidas. Utilizado con
permiso. Reina-Valera 1960™ es una
marca registrada de la American
Bible Society, y puede ser usada
solamente bajo licencia.

Pastor Mike Harding
Love Gospel Church
P.O. Box 4482
Apache Junction, AZ 85178
480.510.7089
mikecrisharding@aol.com

www.lovegospelchurch.com

Para más videos y audios de las enseñanzas de Pastor Mike
Por favor vea www.revelandoelcorazon.com

¿Qué es la salvación?

LA SALVACIÓN ES NACER DE NUEVO

Jesús dijo, “De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios.” (Juan 3:3)

Jesús dijo, “Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu.” (Juan 3:6)

Qué significa nacer de nuevo? La Biblia dice que tú tienes tres partes: espíritu, alma y cuerpo. Aunque tu cuerpo y mente (o sea, tu alma) estén vivos, puede estar muerto tu espíritu. La Biblia dice que, si no has nacido de nuevo, estás muerto espiritualmente por causa de tus pecados. Eso quiere decir que estás desconectado de Dios; no sientes Su presencia y no oyes Su voz. Pero cuando naces de nuevo, todo eso cambia. Dios sopla sobre tu espíritu, y él vuelve a vivir. Tu espíritu se aviva. Tu espíritu se conecta con Dios de nuevo. Ahora estás capaz de tener una relación íntima con Dios. Empezarás a sentir Su presencia contigo. Oirás Su voz hablando a tu corazón.



Observa un foco en tu mano. Tú eres como ese foco. El firmamento dentro del foco es como tu espíritu. El foco fue hecho para producir luz, pero cuando no está conectado a una fuente de electricidad, está muerto. Ahora ponlo en una portalámpara y préndelo. ¡Alumbra! Así es el nacer de nuevo. Te conectas de nuevo a la presencia de Dios por aceptar a Jesucristo. Te conectas a la fuente de poder-el Dios viviente-y tu

espíritu vuelve a vivir. Tu espíritu comienza a brillar con la luz y la vida de Dios.

LA SALVACIÓN ES TENER PERDÓN DE PECADOS

*Jesús dijo, “Ánimo, hijo; tus pecados quedan perdonados!”
(Mateo 9:2)*

“En Él tenemos la redención mediante Su sangre, el perdón de nuestros pecados...” (Efesios 1:7)

Fueron tus pecados que te separaron de Dios, que causaron que estuvieras muerto espiritualmente. Pero cuando aceptas la salvación, tus pecados quedan perdonados. La Biblia dice que el castigo por el pecado es muerte, pero que Jesús murió en tu lugar cuando fue crucificado en la cruz.

Es como si debieras una multa de tráfico que no pudieras pagar. El juez te iba a echar en la cárcel. De repente, aparece tu tío favorito y él paga la multa por ti. Tu deuda queda pagada; te puedes ir. Eso es lo que Cristo hizo por ti! Mientras Su sangre se derramaba en la cruz, Él estaba pagando el precio por tus pecados. Porque Cristo murió por ti y derramó Su sangre en la cruz, tú tienes perdón de pecados. Ahora, Dios no tiene que juzgarte; el veredicto celestial acerca de ti es: NO CULPABLE. Ahora puedes acercarte a Dios con confianza.

LA SALVACIÓN ES SER UN HIJO DE DIOS

“Más a cuantos lo recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios...” (Juan 1:12)

*“Todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús.”
(Gálatas 3:26)*

La Biblia dice que cuando aceptamos a Jesucristo, Dios nos hace Sus hijos. Por nuestro primér nacimiento, tuvimos padres terrestres para cuidarnos. Mientras crecíamos, imitábamos a

nuestros padres. Aprendimos a actuar como ellos, pensar como ellos y hablar su idioma. Cuando nacemos de nuevo, Dios se hace nuestro Padre celestial. Él nos cuida. Nos enseña. Nos ayuda. Como hijos de Dios, aprendemos de Él y Le imitamos. Llegamos a ser amorosos y generosos y misericordiosos así como nuestro Padre celestial.

LA SALVACIÓN ES CONOCER A JESUCRISTO

“Y esta es la vida eterna: que Te conozcan a Ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien Tú has enviado.” (Juan 17:3)

“Creczan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.” (2 Pedro 3:18)

El tener salvación es conocer a Jesucristo como nuestro Salvador del pecado, enfermedad, pobreza, fracaso y derrota. Él es nuestro Rey y Señor, dirigiendo nuestras vidas y enseñándonos Sus caminos. Y podemos conocerle personalmente. Mediante Su palabra, la Biblia, y la presencia del Espíritu Santo quien viene a vivir dentro de nosotros, podemos conocer a Jesucristo como a un íntimo amigo.

LA SALVACIÓN ES TENER VIDA ETERNA

“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito, para que todo él que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.” (Juan 3:16)

El infierno es real y el Cielo es real. Vamos a pasar la eternidad o en un lugar o el otro. Si morimos sin Cristo, en nuestros pecados, iremos al infierno. El infierno es estar eternamente separado de la presencia de Dios. Pero si tenemos salvación por fe en Jesucristo, viviremos para siempre en el amor, el gozo y la gloria del reino de Dios.

¿Cómo puedo yo recibir la salvación?

ACEPTARLA COMO LA DÁDIVA DE DIOS

“Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús...” (Romanos 6:23)

“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.” (Efesios 2:8-9)



Desde que Cristo ya murió por nuestros pecados en la cruz, el precio por la salvación y perdón de pecados ya está pagado. Ahora Dios te ofrece vida eterna y la salvación como un regalo. No tienes que calificar ni trabajar por ello. No tienes que ser ni muy religioso ni muy bueno. ¡No tienes que prometer barrer los pisos en el Cielo! Cuando alguien te ofrece un regalo, la única respuesta correcta es aceptarlo con acción de gracias. La respuesta correcta ahora es decir, “Sí, Padre celestial, por fe yo acepto la dádiva de salvación y vida eterna que Tú me ofreces en Cristo Jesús. Gracias.”

CREER EN JESUCRISTO

“Cree en el Señor Jesús; así serás salvo...” (Hechos 16:31)

“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito, para que todo él que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.” (Juan 3:16)

Cuando la Biblia dice que creamos en Jesucristo, no quiere decir que sólo creamos en nuestra mente que Él existe. Mucha gente hace eso sin tener salvación. La Biblia quiere decir que debemos confiar en Jesús, depender de Jesús y aferrarnos a Él. Eso es la verdadera fe. Eso es lo que trae la salvante presencia de Cristo a nuestras vidas.

INVITAR A JESÚS QUE ENTRE EN TU CORAZÓN

Jesús dijo, “Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré...” (Apocalipsis 3:20)

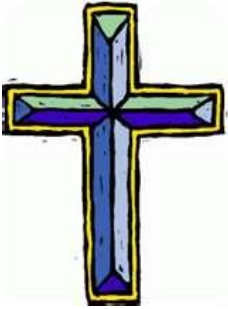


Jesús quiere entrar en tu corazón y en tu vida. Quiere ser el Rey en el trono de tu corazón. Pero Él no te obligará que Le dejes entrar. Él espera tu invitación. Abre la puerta de tu corazón por darle una invitación verbal: “A Ti te abro la puerta de mi corazón. Entra en mi corazón. Entra en mi vida, Señor Jesús.”

CREER EL EVANGELIO

“Ahora, hermanos, quiero recordarles el evangelio que les prediqué, el mismo que recibieron y en el cual se mantienen firmes. Mediante este evangelio son salvos, si se aferran a la palabra que les prediqué. De otro modo, habrán creído en vano.”

Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras...” (1 Corintios 15:1-4)



El evangelio quiere decir “buenas nuevas.” Las buenas nuevas son que Jesús murió en la cruz por ti, y luego resucitó de entre los muertos. La Biblia dice que si tú recibes eso, si tú crees eso, y si tú confías en eso, serás salvo.

CONFESAR QUE JESÚS ES TU SEÑOR

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.” (Romanos 10:9)

“Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.” (Romanos 10:13)

La Biblia es la palabra de Dios. Dios no puede mentir. Dios dice aquí que si tú confiesas con tu boca que Su Hijo Jesús es tu Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.

Si tú quieres recibir salvación y conocer a Jesucristo como tu Salvador, haz esta oración sinceramente:

“Dios, yo acepto tu dádiva de la salvación. Acepto tu dádiva de la vida eterna. Yo creo en Jesucristo como mi Salvador y Señor. Señor Jesús, entra en mi corazón y en mi vida. Creo que Tú moriste por mi en la cruz. Creo que pagaste por mis pecados y

que Te levantaste de la muerte. Confieso con mi boca ahora mismo que Jesucristo es mi Señor. Ahora soy salvo. Ahora soy un hijo de Dios. Ahora he nacido de nuevo. Ahora soy perdonado y tengo vida eterna. Gracias, Dios. Amen.”

ASEGURANZA DE LA SALVACIÓN

“Y el testimonio es este: que Dios nos ha dado vida eterna, y esa vida está en Su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.” (1 Juan 5:11-13)

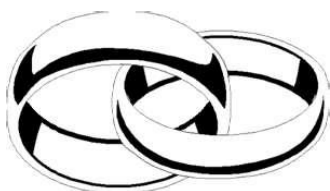
Si tú has aceptado a Cristo como tu Señor y Salvador, este verso de la Biblia te asegura que ya tienes vida eterna. ¡Dios no miente! ¡Tú tienes salvación ya!

¿Qué hago ahora?

BAUTIZARTE EN AGUA

Jesús dijo, “Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado.” (Marcos 16:15-16)

Jesús dijo, “Vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...” (Mateo 28:19)



El bautizarse en agua es un símbolo de tu compromiso a Jesucristo, así como un anillo de matrimonio es un símbolo del matrimonio. Bautizarse en agua no

te salva. Ni es necesario bautizarse en agua para ser salvo. Es solamente un símbolo. Un anillo de matrimonio no te hace casado. Ni es necesario un anillo para estar casado. Es solamente un símbolo. Pero es un símbolo importante. Si te casas con alguien y reusas ponerte su anillo, yo cuestionaría tu nivel de compromiso. Si tú aceptas a Cristo como tu Señor y Salvador pero reusas el bautismo en agua, también yo dudaría tu compromiso a Él.



El bautismo en agua es un símbolo de identificación con Cristo. Jesús murió por tus pecados, fue sepultado, y resucitó. Cuando te bautizas en agua, te sumerges bajo el agua. Esto simboliza que has muerto a tu vida anterior de pecado, y que tu identidad anterior se ha sepultado. Luego emerges del agua. Esto simboliza tu resurrección-que tienes una nueva vida y una nueva identidad. Cuando haces la ceremonia del bautismo en agua con un pastor u otro ministro de Cristo, estás declarando a Dios y a todo el mundo que tú eres ahora un discípulo de Jesucristo. Estás declarando que eres completamente una nueva persona.

“Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!” (2 Corintios 5:17)

LEER LA BIBLIA

“Deseen con ansias la leche pura de la palabra, como niños recién nacidos. Así, por medio de ella, crecerán en su salvación...” (1 Pedro 2:2)

“Que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza...” (Colosenses 3:16)

Así como un bebé necesita leche para vivir y crecer, la Biblia dice que necesitamos la leche de la palabra de Dios-la Biblia. Cuando estás nuevamente nacido de nuevo, tu espíritu tiene hambre de aprender sobre Dios. La Biblia es tu alimento espiritual. Además, transformará tus pensamientos. Llenará tu mente de fe, amor y santidad. La palabra de Dios es una lámpara para nuestro camino. Hace fuerte nuestra fe. Hace eficaces nuestras oraciones.

Empieza a leer el Nuevo Testamento, porque es el pacto, o contrato, que tenemos con Dios hoy. Empieza con el Evangelio de Juan, porque es la más poderosa revelación de Dios el Padre y de Jesucristo el Hijo en toda la Biblia. Trata de leer al menos un capítulo al día, y pide a Dios diariamente por el entendimiento de lo que lees.

ORAR

“Jesús, por Su parte, solía retirarse a lugares solitarios para orar.” (Lucas 5:16)

Jesús dijo, “Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré.” (Juan 14:13-14)



Piensa otra vez sobre el ejemplo del matrimonio. Si no inviertes tiempo platicando con tu esposo(a), no tienes una relación verdadera. Orar es hablar con Jesús y llegar a conocerle. Orar también es hablar con Dios el Padre. Puedes adorarle y disfrutar de

Su presencia. Puedes pedirle las cosas que necesitas, orando en el nombre de Jesús. La mejor oración que puedes hacer es: “Dios, que Tu voluntad se haga en mi vida. Úsame como Tú quieras.” Jesús dijo en Juan capítulo 15 que si permaneces en Él, o sea, si pasas tiempo orando y leyendo la Biblia, llevarás mucho fruto. En otras palabras, Dios podrá hacer grandes cosas a través de tu vida. Podrá salvar y ayudar a mucha gente por medio de ti. Pero no será por tus propias fuerzas o poder. Será por el poder del Espíritu de Dios sobre ti.

Jamás hagas decisiones importantes sin consultarlo con Dios. Pide a Dios sabiduría y guianza. Pregúntale cuál es Su plan para ti. Nunca hagas ninguna decisión importante hasta que hayas oído Su voz hablando a tu corazón. Obedécele. Su plan siempre será lo mejor.

ASISTIR A UNA IGLESIA CRISTIANA

*“No dejemos de congregarnos...sino animémonos unos a otros...”
(Hebreos 10:25)*

*“Y día tras día, en el templo y de casa en casa, no dejaban de enseñar y anunciar las buenas nuevas de que Jesús es el Mesías.”
(Hechos 5:42)*

“Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro de ese cuerpo.” (1 Corintios 12:27)

La iglesia de Jesucristo es una familia. Juntos formamos el cuerpo de Cristo. La Biblia dice que debemos congregarnos regularmente para enseñanza bíblica, para oración y adoración, y para crecimiento espiritual. Si tú eres un miembro de una familia, debes asistir a las reuniones familiares. Nuestras reuniones familiares son los servicios de la iglesia.

Busca una buena iglesia donde enseñan la Biblia y adoran a Jesucristo. Se un miembro fiel. Asiste a estudios bíblicos, reuniones de oración y servicios de adoración. Se parte de la familia de Dios.

TESTIFICAR A OTROS SOBRE JESUCRISTO

“Vengan, síganme,” dijo Jesús, “y los haré pescadores de hombres.” (Mateo 4:19)

Jesús dijo, “Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura...” (Marcos 16:15)

Ahora que tú tienes salvación, haz que tu meta sea llevar contigo al Cielo a tantas personas como sea posible. Dios ama a tu familia. Dios ama a tus amigos. Dios ama a la gente con quien trabajas. Diles lo que has aprendido sobre Jesucristo. ¡Comparte con ellos este librito! Diles cómo poner su fe en Cristo para que ellos también tengan perdón de pecados y vida eterna. Cristo es el mejor regalo que puedes regalar!